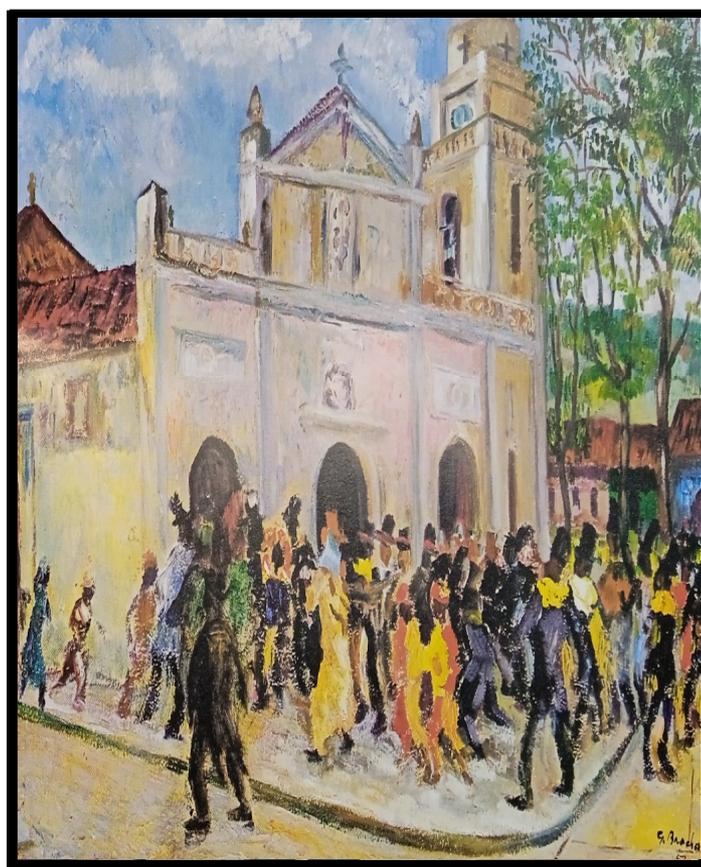


Dossier



El San Pedro de Guatire
Gabriel Bracho
Colección del Dr. José Ángulo

LA ZONA PANAMERICANA DE TRUJILLO: ENTRE LAS CONTRADICCIONES Y LAS OPORTUNIDADES ABIERTAS

*Juan Carlos Delgado Barrios **

RESUMEN

Esta investigación es parte de una línea de investigación más amplia denominada Talento Territorial y Desarrollo. Se parte de una hipótesis de que el desarrollo de una localidad está relacionado con el talento territorial que contiene dicha localidad. Esta vez se analiza una zona geográfica con grandes potencialidades, pero también signada por enormes desigualdades: La Zona Panamericana del Estado Trujillo. Se propone, luego de estudiar estas contradicciones que le imponen su desarrollo carencial, una serie de estrategias basadas en el acrecentamiento del talento territorial, visto como oportunidades abiertas. Es una investigación descriptiva, en una primera parte, luego analítica y reflexiva. El resultado intenta ser referencia para estudiosos del desarrollo regional y funcionarios públicos de la planificación, específicamente, en zonas de grandes potencialidades, pero con carencias en su desarrollo.

* Profesor titular, Jubilado de la Universidad de Los Andes. Núcleo Universitario "Rafael Rangel".Venezuela. Ex Vicerrector-Decano de la ULA-NURR. Doctor en Ciencias Humanas (Universidad del Zulia). Doctor en Ciencias Gerenciales- URBE. Magister en Planificación y Administración de la Educación Superior. Ingeniero de Sistemas. E_mail: juancdelgado52@gmail.com. ORCID: 0000-0002-9466- 8241

Recibido: 14/01/2022

Aprobado: 21/03/2022

Palabras Clave: *talento territorial, desarrollo territorial, zona panamericana de Trujillo*

THE PANAMERICAN ZONE OF TRUJILLO, BETWEEN CONTRADICTIONS AND OPEN OPPORTUNITIES

This research is part of a broader line of research called Territorial Talent and Development. It is based on a hypothesis that the development of a locality is related to the territorial talent that said locality contains. This time a geographical area with great potential is analyzed, but also marked by enormous inequalities: The Pan American Zone of the State of Trujillo. After studying these contradictions imposed by its lack of development, a series of strategies based on the increase of territorial talent, seen as open opportunities, are proposed. It is a descriptive research, in a first part, then analytical and reflective. The result attempts to be a reference for regional development scholars and public planning officials, specifically, in areas with great potential, but with deficiencies in their development.

Key words: territorial talent, territorial development, Pan-American zone of Trujillo

Introducción

Pese al desarrollo de la ciencia y la tecnología existen aún sociedades que viven en situaciones carenciales, con desigualdades que se han hecho permanentes y que han caído en un círculo vicioso que impacta negativamente en su psiquis colectiva: conformismo y anomia, la cual se trasmite de generación en generación, como una cultura de la decadencia y de la desesperanza, en muchos casos, en estos lugares existen condiciones ambientales y culturales significativas no aprovechadas, lo que se infiere que la existencia de estas potencialidades son contradictorias con la baja calidad de vida colectiva de su población.

Delgado (2021) indica que estas contradicciones pueden superarse y construir, a partir de las potencialidades, un abanico de oportunidades abiertas de desarrollo, por ende, de bienestar de la población local si se superan las tradicionales estrategias de abordaje y tratamiento de

estas realidades. Proponiendo, en consecuencia, interpretar estos escenarios desde la perspectiva del talento territorial. Entendido el talento territorial como un conjunto de talentos humanos, contextualizado en un territorio específico, comprometido y éticamente responsable con ese territorio.

En consecuencia, el talento territorial se define como el conocimiento, experiencias, aptitudes, intereses y motivaciones que se distribuyen en un territorio visto desde el sujeto redificado, íntimamente imbricado con los escenarios espirituales, culturales, ambientales, sociales y políticos del contexto donde se asienta. Este sujeto actúa en redes, significando la presencia protagónica de los actores locales en un territorio con su ética frente a lo cultural, lo ambiental, lo urbano y en lo humano, con sus intereses y motivaciones, sus visiones del desarrollo, su capacidad, con su liderazgo, con su poder de influencia y de presión, con sus competencias y habilidades para la transformación de las realidades territoriales.

Desde esta perspectiva, entramos a analizar a la zona panamericana del estado Trujillo, en este sentido, este territorio se considera dentro de los espacios geográficos descritos anteriormente, ya que se ha caracterizado por sus grandes potencialidades agroecológicas, hídricas y de ubicación para el desarrollo de programas agroalimentarios y agroindustriales a gran escala, lo que contrasta con las carencias socioeconómica de un alto porcentaje de su población, este escenario nos lleva a afirmar que en medio de estas contradicciones existe un abanico de oportunidades abiertas para su desarrollo territorial.

Indagando las causas, que hacen que se comprueben estas contradicciones, se plantea la hipótesis de que las limitantes del desarrollo de la zona panamericana, al igual, que toda la zona Sur del Lago de Maracaibo, es el bajo nivel del talento territorial, visto éste como un talento comunitario imbricado con los diversos escenarios presentes en el territorio.

Este argumento se sustenta con el análisis de la situación descrita donde se evidencia la deficiencia de algunas estrategias de intervención territorial en procura del desarrollo territorial de modo integral, de-

mostrando, con ello, que no son suficientes las condiciones naturales, la formación disciplinar de competencias y habilidades técnicas particulares en sus recursos humanos, la transferencia tecnológica y la inversión en infraestructura de la zona geográfica, identificada con el fenómeno antes descrito.

Con ese propósito, es, además, necesario evaluar otras estrategias y variables en los actores locales intervinientes, referidas a las actitudes y las formas de interpretar las realidades, los modos de asociarse, el empoderamiento, el liderazgo, la ética de la sustentabilidad, el sentido de la calidad, la competitividad, la creatividad y el emprendimiento, junto con la provisión de herramientas tecno-laborales. Significa un talento comunitario que es más que la suma de los talentos particulares que habitan y actúan en el territorio.

A ese conjunto de variables adicionales y su transversalidad, abordadas en anteriores investigaciones del autor de esta ponencia, le denomina talento territorial. (Delgado, 2018).

El estudio del talento territorial busca reconocer a las personas y su pensamiento particular como principal factor del desarrollo de un territorio, no solo como fuerza productiva (habilidades y competencias), sino además, por su capacidad de convivencia en armonía, tanto con sus valores de la trascendencia, con la cultura, la naturaleza y las otras personas, así como, por su capacidad interpretativa de sus realidades a los fines de transformarlas, por su capacidad de influencia y disposición para consensuar y manejar conflictos en la búsqueda del desarrollo territorial, por su prospectiva estratégica, por su ética de la sustentabilidad y de la calidad de los procesos en que se desenvuelve el desarrollo territorial. (pág. 76).

Es pertinente, en esta dirección, afirma Delgado (2015), sostener que el comportamiento del actor local en su pensamiento y acción en relación con el desarrollo territorial supera el concepto de talento humano tradicional que dominó en la modernidad basado en lo cognitivo funcional (habilidades y competencias) que es reduccionista y que

aparece adaptable, como enclave, a todo contexto de aplicación, pero no expresa en su conceptualización los intereses vinculantes al contexto territorial donde se desarrolla, en tal sentido, emerge el concepto de talento territorial como un talento humano contextualizado en un territorio específico, comprometido y éticamente responsable con ese

2. Claves para la comprensión del presente texto. Previo al desarrollo del trabajo en extenso, es preciso conceptualizar algunas claves involucradas en el discurso investigativo, tales como enfoque territorial, territorio y desarrollo territorial como conceptos necesarios para concretar la definición de talento territorial, términos necesarios para adentrarnos en el análisis de la situación planteada.

2.1 Enfoque Territorial: El agotamiento de los paradigmas y modelos del desarrollo centralizados que interpretan las realidades como homogéneas se han agotado dando paso al tránsito a procesos emergentes de enfoques con paradigmas modelos descentralizados y localizados, que reconocen la heterogeneidad contextual, las particularidades y singularidades de los contextos, sus inestabilidades sistémicas, su indeterminación, su temporalidad. Específicamente, el reconocimiento de la trama de fuerzas o tensiones que se originan en el encuentro o desencuentro de los actores locales que se involucran en los procesos del desarrollo de estas localidades. De manera, que de modelos basados en la fragmentación sectorial se transita a modelos territoriales que son sistémicos e integradores, que interpretan los contextos como unidades indivisibles, entre estos enfoques emergentes aparece el enfoque territorial. Vázquez-Barquero (2012).

De tal manera que el enfoque territorial implica el abandono del enfoque sectorial del desarrollo por tener una mirada homogénea y atemporal de interpretar las realidades, además de fragmentarla en sectores productivos o de actividad sociales y culturales desconectadas entre sí, abordando los escenarios a intervenir mediante modelos abstraccionistas que no corresponden, en muchas de las veces, con la cultura y el ambiente de los entornos de aplicación.

Así mismo, Crespo (2006), caracteriza al enfoque territorial cuando indica que este enfoque es multidimensional ya que rompe con

la visión sectorialista del desarrollo que es fragmentada y unidimensional para integrar lo ambiental, lo económico, lo social, lo cultural y lo político institucional como factores que interactúan sobre el territorio en proceso de transformación; es multifactorial porque es eje integrador de las diversas actividades productivas o no productivas que se desarrollan en el territorio.

2.2 Territorio: el territorio es una comunidad de intereses asentada en un espacio geográfico, por tanto, es el conjunto de las resultantes del pensamiento, comunicación y acción de actores y agentes que habitan en un espacio geográfico definido, con su organización social y política, su cultura e institucionalidad, así como el medio físico o medioambiente del mismo. Estos elementos están incorporados activamente al desarrollo institucional, ambiental, cultural, político, económico, social y humano, derivando en una superposición de los escenarios ambientales, culturales, políticos, sociales y tecnológicos con los sujetos en comunidad que protagonizan como actores culturales, sociales y políticos en el espacio geográfico establecido.

En sí, el territorio es una imbricación de los escenarios ambientales, culturales, políticos, sociales y tecnológicos con los sujetos en comunidad, que como actores sociales y políticos conviven en un espacio geográfico específico, esta definición se relaciona con lo expuesto por Martin y Sunley (2007), quienes indican que el territorio es una construcción social producto de un complejo y evolutivo de un sistema de interacciones sociales que produce, reproduce y transforma los lugares específicos y su vinculación o interacción con otros lugares.

Autores como, Albuquerque y Pérez (2013); Medeiros (2009) asientan que el territorio, objeto de la transformación, es el conjunto de las resultantes del pensamiento y la acción de actores y agentes que lo habitan, con su organización social y política, su cultura e instituciones, así como el medio físico o medioambiente del mismo, incorporados activamente al desarrollo institucional, ambiental, cultural, político, económico, social y humano

Souza (2009); Vázquez-Barquero (2007) coinciden al definir al territorio como una comunidad de intereses de actores locales intere-

sados en el desarrollo territorial, por tanto, una comunidad política, de encuentro de visiones, intereses e interpretaciones del desarrollo territorial donde se involucran. De allí, que el territorio puede entenderse, por lo tanto, como el andamiaje de intereses de una comunidad asentada en un espacio geográfico delimitado, donde los actores locales son sujetos que actúan imbuidos por sus particularidades y heterogeneidades en sus perspectivas del desarrollo, de sus intereses personales y colectivos los cuales se convocan en función de propósitos comunes.

2.3 Desarrollo territorial: en esta dirección, siguiendo a Boisier (2007) en su conceptualización de territorio como un escenario contextual, estratégico y político, se infiere que el desarrollo territorial responde a un proceso de contextualización del pensamiento y la acción-comunicativa de los habitantes de un espacio geográfico, convocado en el propósito común de su desarrollo, lo que significa, que responde al reconocimiento e integración de las singularidades y particularidades culturales, ambientales, sociales, políticas, tecnológicas y humanas que caracterizan este espacio geográfico a desarrollar.

Sobre todo, responde, por parte de los actores territoriales, a la interpretación sistémica de sus interconexiones institucionales e intersubjetivas que caracterizan la dinámica territorial. Por tanto, el desarrollo territorial es específico y único al contexto definido para su transformación. Es así como se concluye que el desarrollo territorial es un proceso contextual, político y estratégico, el cual de manera envolvente imbrica actores locales y escenarios espirituales, culturales, sociales, políticos, tecnológicos y ambientales de un territorio para transformarlo.

El desarrollo territorial se concreta en contextos de elevados niveles de diversidad, de intensas transformaciones, de acontecimientos heterogéneos, temporales, de gran incertidumbre por la turbulencia de sus cambios, lo que sugiere miradas desde la complejidad con líneas estratégicas de acciones flexibles y adaptativas a los escenarios que derivan de estas inestabilidades sistémicas del contexto.

Desde esta mirada se destaca que el desarrollo territorial es un proceso dinámico que se conforma de flujos de pensamiento y acción

de actores locales con propósitos consensuados sobre un territorio y que se establece mediante un vínculo estratégico entre la sociedad local y su sistema socioeconómico.

En sí, el desarrollo territorial es contextual porque es único y localizado en un escenario geográfico particular, es un proceso político, al ser definido el territorio como una comunidad de intereses de actores territorial, es ya una comunidad de poder, una comunidad política en la que la dimensión política se concreta al celebrarse los espacios dialógicos para la integración consensuada de las visiones particulares en la dirección de construir la visión compartida del desarrollo, es estratégico por ser adaptativo al devenir del tiempo y de las circunstancias en donde se desarrolla la transformación territorial.

2.4 Talento Territorial: a partir de los conceptos anteriores, el talento territorial se define como el conocimiento, experiencias, aptitudes, intereses y motivaciones que se distribuyen en un territorio visto desde el sujeto interconectado en redes de convivencia (acción comunicativa). El sujeto o actor local actuando en redes, significando la presencia protagónica de los actores locales en un territorio con su ética frente a lo cultural, lo ambiental, lo urbano y en la convivencia humana, con sus intereses y sus visiones del desarrollo, su capacidad asociativa, con su liderazgo, con su poder de influencia y de presión, con sus competencias y habilidades para la transformación de las realidades territoriales.

De esta premisa se deduce que el talento territorial responde a una postura postmoderna que interpreta al conocimiento distribuido en un territorio como una red compleja de informaciones, tecnologías, experiencias, decisiones y acciones que son contenidas en el pensamiento y la acción de los actores locales que son interpretados y se interpretan como integrantes de redes de intersubjetividad –actor local reedificado–. En sí, configuran la «mente colectiva» del territorio –pensamiento, aprendizaje y memoria del territorio–.

A diferencia del concepto de inteligencia territorial, el talento territorial incluye además de lo cognitivo-funcional, las emociones del actor local–inteligencia emocional–, que están influenciadas por sus

visiones, intereses e interpretaciones particulares y colectivas del desarrollo territorial donde está contextualizado. El estudio del talento territorial se hace pertinente cuando se necesita desarrollar una reingeniería de pensamiento –mapas mentales– en los actores locales. Eso se lee como la transformación de su pensamiento-acción, emociones y conocimientos de los procesos del desenvolvimiento territorial, a los fines de mejorar o cambiar la matriz productiva en el marco de planes de crecimiento y desarrollo territorial.

Desde esta perspectiva, el talento territorial configura una mirada sistémica e integral de la concreción y del tratamiento del conocimiento y la inteligencia emocional en el territorio. Esta mirada incluye no solo el talento humano particular de los actores locales, sino que se imbrica con las dimensiones del actor local reedificado, como son la interpretación, la prospectiva, la asociativa, la política, de la ética de la sustentabilidad, de sostenibilidad, de la calidad, de la innovación y las capacidades de transformación de su talento humano particular o gremializado.

De acuerdo con Delgado (2015), el talento territorial está definido en el marco de su complejidad por múltiples factores que se identifican con el rol de los actores locales en los procesos del desarrollo territorial, estos factores se conforman en dimensiones: la dimensión interpretativa de la realidad territorial, la dimensión prospectiva estratégica, la dimensión del capital social, la dimensión política (del poder), la dimensión de la ética y la sustentabilidad territorial, la dimensión de la calidad territorial, la dimensión de las capacidades de transformación.

De la articulación y de los procesos de transversalidad de estas dimensiones se conforma la estructura intelectual difundida en un territorio, es decir, el talento territorial de los actores locales, talento necesario para participar e influir en el territorio en la búsqueda de motivar, impulsar, planificar, ejecutar y evaluar los procesos del desarrollo territorial.

3. El Contexto de análisis: la zona panamericana de Trujillo: Una vez superada la definición de las claves de la investigación expresada en el presente texto, nos adentramos en el análisis en la zona

panamericana del Estado Trujillo, y a partir de un diagnóstico situacional en la zona en estudio se indica. Este diagnóstico es parte de una investigación realizada, por el autor, en la zona de estudio financiada por el CDCHTA de la Universidad de Los Andes, bajo el Código N.º NURR-H-598-17-09-B.

Como resultado de encuentros/conversaciones con sus habitantes y los productores allí localizados, además de la revisión de bibliografía y de reflexiones grupales con expertos en desarrollo territorial, sobre todo, utilizando la metodología propuesta por la CEPAL para desarrollar diagnósticos territoriales consensuados, se infiere que:

a.) No existe una interpretación colectiva de la realidad del territorio. Las miradas interpretativas son fragmentadas y muy subjetivas, lo cual impide una convocatoria (motivada por una idea fuerza de transformación) para conformar una unidad pro desarrollo territorial mediante una visión compartida. Sobresale el individualismo interpretativo frente a una frágil mirada de la idea de una comunidad convocada en una interpretación consensuada de la realidad.

b.) Existe una perspectiva cortoplacista del desarrollo, sobre todo de la producción local: una arraigada la idea del conuco, de la improvisación y la sobrevivencia productiva, mientras que las actuaciones de los actores locales en su matriz productiva no responden a un plan preestablecido de desarrollo. Paradójicamente esto sigue ocurriendo, a pesar de que ha sido una de las zonas más estudiadas y planificadas de los Andes Venezolanos. El individualismo interpretativo deriva a que los proyectos de vida de los pobladores no están interconectados con el plan de desarrollo futuro de la zona, la vida se diluye en el día a día, existe un síndrome de la sobrevivencia.

c.) Presenta un bajo nivel de capital social, que implica bajos niveles de organización social-comunitaria y de participación, escenario con fuerte tendencia la fragmentación social, que se agudiza con la ausencia de espacios y mecanismos de participación: organizaciones culturales, sociales, políticas, económicas y ambientalistas.

d.) Como consecuencia del bajo nivel de capital social la dimensión política es carencial, el poder se concentra en una minoría, dejando por fuera de los sistemas de influencia, presión, negociación, alianzas para decidir el desarrollo territorial a la gran mayoría de los pobladores, la cual alcanza el 92% de excluidos de las redes de poder. Las desigualdades sociales se profundizan debido a la significativa debilidad en su dimensión política, por tanto, se acrecientan las limitaciones para acceder a los patrimonios y recursos territoriales. Esto se convierte en restricción para la convocatoria, para el liderazgo colectivo y, con ello, para el empoderamiento de la sociedad local para presionar e influenciar en los procesos del desarrollo y, por ende, sobre todo, en la inclusión en la matriz productiva, base fundamental del desarrollo territorial.

e.) Se observa además un deterioro progresivo del ambiente natural, aspecto que amenaza seriamente la sostenibilidad de la producción, por ende, de la permanencia en el territorio, que deriva en des/urbanización. Es una zona de paso de migrantes, al mismo tiempo, epicentro del origen de migraciones. No se ha consolidado una identidad cultural y ambiental que los interprete como pueblos/región con coherencia e interconectividad de los actores locales con la institucionalidad y con los escenarios ambientales, y culturales, lo que les fragmenta y les desconecta en una posible imbricación territorial, cuestión que se observa en la destrucción de hábitat natural y urbano.

F.) Esta situación se agrava debido a la ausencia de un sentido de la calidad en el hábitat y en la producción, debilitándolos a incorporarse con ventajas a procesos productivos, donde la competitividad sea el eje promotor de la matriz productiva. Este escaso sentido, de la calidad se observa desde la prestación de los servicios públicos hasta en los procesos de vida cotidiana.

G.) Predomina un bajo nivel de emprendimiento, de innovación y de creatividad, que empeora debido al bajo nivel tecnológico y educativo de la población. Esto deriva en estancamiento tecnológico y conformismo frente a la necesidad de innovar. La producción, especialmente agrícola, es de sobrevivencia siendo este pensamiento un obstáculo para implementar cambios en la matriz productiva hacia sistemas productivos agroalimentarios y agroindustriales.

Al desarrollar un análisis comparativo de estas debilidades en relación con las dimensiones del talento territorial se concluye que la debilidad más significativa de la zona en estudio es el bajo nivel de talento territorial del actor local involucrado en la sociedad local y, por ende, en la matriz productiva local. Se verifica así, por tanto, la hipótesis de trabajo.

4. Hacia una estrategia desde el talento territorial para promover las oportunidades de desarrollo en la zona panamericana del estado Trujillo.

A partir de la conceptualización del talento territorial y sus dimensiones se proponen siete ejes de actuación, como referenciales para dar apertura del cambio de una matriz productiva básica a una matriz productiva agroalimentaria, que supere las grandes contradicciones de la zona panamericana de Trujillo y además contribuya a apertura las oportunidades de cambio hacia el bienestar colectivo.

Este plan estratégico es un esfuerzo orientado a superar las debilidades estructurales y aprovechar, en esta misma dirección, estas extraordinarias potencialidades para el desarrollo territorial haciendo énfasis en el talento territorial, el cual debemos cultivar y concretar de forma contextualizada, política y estratégica junto con los actores y agentes locales involucrados o interesados en los procesos del desarrollo territorial. Estas estrategias se exponen en la siguiente matriz que relaciona el talento territorial, sus dimensiones, con lo que se debe hacer para convertir las debilidades y amenazas en potencialidades y oportunidades de desarrollo territorial.

4. Estrategias desde el talento territorial para promover las oportunidades de desarrollo de la zona panamericana de Trujillo. (dimensiones del talento territorial (Delgado, 2015))

4.1 Dimensión interpretativa del talento territorial. La dimensión interpretativa de la realidad territorial: el desarrollo territorial exige actores locales tener un talento territorial con disposición de encontrarse e interpretarse consigo mismos, con sus pares y con la realidad donde conviven mediante procesos de comunicación-acción

en redes intersubjetivas, que desarrolle la capacidad interpretativa de la realidad del territorio donde se desenvuelve con sus actores y procesos de vida. Es el desarrollo de espacios de entendimiento mediante los diálogos intersubjetivos de argumentación contextualizada donde el lenguaje (conocimiento) como acción comunicativa sustenta y facilita los consensos de los actores locales interesados en el desarrollo territorial.

Estrategia para el desarrollo de oportunidades: La estrategia para esta dimensión se enmarca en la siguiente narración: Es necesario construir espacios de diálogo, de análisis y reflexión sobre la realidad de la zona panamericana del estado Trujillo, análisis interpretativos desde los escenarios históricos, ambientales, culturales, sociales, políticos, tecnológicos e institucionales, donde se imbriquen a los pobladores del territorio con sus visiones e intereses sobre la vida de la zona panamericana. Creando esperanza de una vida próspera superando sus debilidades. El objetivo es que cada persona de la zona se interprete como actor local comprometido en lo individual y en lo colectivo con el desarrollo territorial y que se conecte íntimamente con la interpretación de la comunidad panamericana. Significa el acrecentamiento de la identidad local desde compromiso con el territorio, promover la unidad desde el regionalismo positivo.

4.2 Dimensión prospectiva estratégica, una mirada al futuro de la zona panamericana : significa el pensamiento futurista del sujeto , reedificado, involucrado en el desarrollo territorial, es la necesaria mirada a lo lejos, son los mapas mentales que se anticipan a una realidad que queda por hacer y construir si se sabe anticipar y preparar a tiempo para proyectar el futuro, para identificar los nudos críticos del desarrollo, capacidad prospectiva para el diagnóstico estratégico y el diseño y selección de las líneas estratégicas del desarrollo territorial. Es pensar el territorio desde la complejidad en lo que se puede denominar una cultura hacia el horizonte, hacia el deber ser, en escenarios tendenciales sobre el futuro.

Estrategia para el desarrollo de oportunidades: El futuro de la zona panamericana no puede quedar al azar o a los cambios del poder central o estatal. El futuro del territorio debe ser controlado por sus

actores locales, el territorio como comunidad de intereses de actores locales en la diversidad, debe tener la prospectiva territorial como prioridad, evitando la improvisación, construyéndolo mediante un consenso comunitario. La superación del cortoplacismo implica asumir riegos, miradas a mediano y largo plazo, construcción y desarrollo del pensamiento estratégico. Los actores locales deben integrar sus proyectos de vida con el plan prospectivo de la zona.

4.3 La dimensión del capital social: el desarrollo territorial exige a los actores locales un talento territorial con altos niveles de organización social y para la producción, participación social protagónica, autodependencia, confianza en los sistemas e instituciones de la participación, capacidad de articulación con otros actores organizados o comunidades, con otros territorios y con redes territoriales del desarrollo. El concepto de comunidad debe arraigarse en el pensamiento y la acción de los actores locales del territorio, entender que la sociedad del territorio se construye con la red de interconexiones de comunidades, y estas, con la integración y activismos de las personas que conviven en el territorio local.

Estrategia para el desarrollo de oportunidades: el empoderamiento de una sociedad es directamente proporcional con su organización social, por lo tanto, la clave de esta dimensión es la organización social en todas las actividades que se desarrollen en la zona, de manera, que la promoción y aprendizaje colectivo a la participación social y para la producción es primordial para superar la fragmentación social. En esta dirección, se deben crear espacios de encuentros de los actores locales basados en la filosofía de comunidad, que significa una redefinición del territorio como el espacio de encuentro de actores locales interesados en el desarrollo territorial, donde se reconozcan la diversidad de intereses, las visiones, las opiniones y las propuestas de tal desarrollo a los fines de construir una visión compartida mediante la participación activa el diálogo y el consenso entre los actores y agentes. Comenzando con la Asociación de alcaldes de los municipios de la zona panamericana hasta llegar a las organizaciones comunitarias de los distintos pueblos y barrios de la geografía. Las redes comunitarias promoverán consolidaran un tejido social muy significativo que imbricado con la institucionalidad le dará un contenido organizacional de unidad territorial.

4.4 La dimensión política (del poder): el desarrollo territorial exige de los actores locales un talento territorial que conciba el empoderamiento ciudadano y comunitario como la capacidad de liderar y de coordinación para promover y gestionar el poder y la comunicación de los actores locales a los fines de construir consensos y manejar conflictos en la construcción, implantación y evaluación de estrategias del desarrollo, así como, de aptitudes y voluntad para la participación en el sistema de decisiones que le involucran.

Estrategia para el desarrollo de oportunidades: la organización social de la población y su disposición a la participación es el epicentro del empoderamiento individual y colectivo del territorio, es necesario construir de manera eficiente e incluyente una trama de poder en la zona panamericana, donde se organicen y canalicen las formas y modos de involucramiento colectivo en las redes de poder (influencia, presión, negociación, consenso y alianzas). Entender que el empoderamiento de la sociedad es una vía para la superación de las desigualdades sociales, poder para acceder a los recursos y servicios disponibles en el territorio.

4.5 La dimensión de la ética y la sustentabilidad territorial: el desarrollo territorial exige de los actores locales tener un talento territorial comprometido éticamente con la sustentabilidad cultural, ambiental y urbana del territorio, que desarrolle sistemas de producción con responsabilidad social y ambiental bajo el paradigma de la economía solidaria; que tenga un pensamiento ecológico y de articulación respetuosa con los diversos patrimonios territoriales.

Estrategia para el desarrollo de oportunidades: es preciso desarrollar estrategias de difusión en los medios de comunicación, y en los escenarios educativos, para la toma de conciencia sobre la sustentabilidad ambiental y cultural, de ver la conservación ambiental como parte de la cultura de vida de la población, pero también, entender la amenaza que significa la crisis ambiental para la sobrevivencia humana y la producción en el territorio de la zona panamericana del estado Trujillo. La identidad territorial es fundamental para la sustentabilidad del entorno cultural y ambiental. Es propicio la organización social para la promoción y defensa de la cultura y el ambiente, Crear una cultura del

ecodesarrollo que permita las buenas prácticas manufactureras y agrícolas apegadas a la armonía con la naturaleza.

4.6 La dimensión de la calidad territorial: el desarrollo territorial exige de los actores locales un talento territorial comprometido con la calidad ambiental, urbana, institucional y de los productos de los procesos culturales, sociales, tecnológicos, económicos y administrativos que se den en el territorio. A su vez, comprometido con la transparencia administrativa y la entrega de cuentas, tanto en el sector público, como en el sector privado.

Estrategia para el desarrollo de oportunidades: el cambio de matriz productiva de una agricultura de sobrevivencia a una actividad agroalimentaria conduce a insertarse en mercados complejos y exigentes, en consecuencia, es necesario incorporar en los mapas mentales de las personas de la zona la cultura de la competitividad y con ello, la calidad en los procesos y productos. Esta cultura de la calidad debe trasladarse a la ciudadanía, que significa ser más exigentes, colaborativos, transparentes, propositivos, solidarios y protagónicos en todas las actividades públicas y privadas que se desarrollen en la zona. Esto debe reflejarse en procesos y productos de la producción, en los servicios públicos, sobre todo, en el comportamiento honesto de los funcionarios públicos, recordando que la corrupción y la ineficiencia en la administración pública se convierte en pobreza colectiva.

4.7 La dimensión de las capacidades de transformación: el desarrollo territorial demanda de los actores locales un talento territorial con capacidades motivacionales, espirituales, intelectuales, creativas, de emprendimiento y tecnológicas para la transformación de las realidades del contexto donde se desenvuelve en la búsqueda del logro del desarrollo territorial, lo que se traduce en comportamientos emprendedores, innovadores, organizadores, creativos, además de las capacidades tecno laborales de su talento humano particular.

Estrategia para el desarrollo de oportunidades: como se indicó en anteriores apartados no es suficiente el talento humano particular dentro de los esquemas disciplinares no contextualizados, es necesario una educación formal e informal durante toda la vida dentro de un mar-

co del paradigma educación-territorio, que significa una escuela diseñada identificada y compenetrada con los intereses, condiciones ambientales, culturales y tecnológicas del territorio. En este sentido, se debe territorializar los procesos educativos, promoviendo en los educandos la creatividad, emprendimiento, innovación, autoaprendizaje, identidad territorial o sentido de pertenencia, el pensamiento estratégico o prospectivo, la vida en comunidad y el liderazgo transformador.

Conclusiones y recomendaciones

El cambio de paradigma y modelo del desarrollo en la zona panamericana resulta prioritario para lograr una población integrada a los diversos procesos culturales, ambientales, sociales, económicos y tecnológicos de dicho desarrollo. Pero esa integración debe ser parte de estrategias políticas y sociales previas a cualquier intervención tecnológica o de cambio de matriz productiva. La cultura a la participación y la construcción de los mecanismos para tal participación serán claves en la búsqueda del empoderamiento colectivo.

Es preciso recordar, en esta dirección, que el empoderamiento resulta la vía más expedita para superar las desigualdades socioeconómicas, no es suficiente los consejos comunales en lo particular, es necesario formar estructuras de poder más compleja de la organización comunitaria, mediante redes de integración inter consejos comunales vinculadas a los procesos de gestión municipal, donde se incorporen diversas formas organizativas como gremios, juntas de vecinos, organizaciones culturales, ambientales, de salud imbricados con la institucionalidad existente en la zona panamericana,

Referencias Bibliográficas

Alburquerque, F. y Pérez, S. (2013). Desarrollo territorial: enfoques, contenido y políticas. Washington, EE.UU.:Banco Interamericano de Desarrollo, Programa Conecta DEL. Recuperado de <http://www.conectadel.org/wp-content/uploads/downloads/2013/09/EL-ENFOQUE-SOBRE-ELDESARROLLO-TERRITORIAL-doc-Mesade-Programas.pdf>

Boisier, S. (2005). Un ensayo epistemológico y axiológico sobre gestión del desarrollo territorial. Santiago, Chile: Revista Redelaldia. Recuperado de <http://www.redelaldia.org/IMG/pdf/boisier.pdf>

Boisier, S.(2007).Territorio, Estado y sociedad en Chile. La dialéctica de la descentralización: entre la geografía y la gobernabilidad. (Tesis de doctorado inédita). Universidad de Alcalá de Henares, Madrid, España. Recuperado de [https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/2113/ TESIS%20SBOISIER%20VERSION%20 FINAL.pdf?sequence=1](https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/2113/ TESIS%20SBOISIER%20VERSION%20FINAL.pdf?sequence=1)

Crespo, L. F. (2006). Espacio, territorialidad y poder. Ciudades, Revista Trimestral de la Red de Investigación Urbana, (70), 17-22.

Delgado Barrios, J. C. (2015). Talento territorial: conceptualización y dimensiones. Revista ÁGORA-Trujillo, 18(36), 119-138. Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/42523/3/articulo6c.pdf>

Delgado Barrios, J.C. (2021). Talento Territorial en el Cambio de la Matriz Productiva Agroalimentaria. Revista Agroalimentaria. Universidad de Los Andes Venezuela

Delgado Barrios, J. C. (2018). Dimensión prospectiva del actor local en el talento territorial. Revista Venezolana de Gerencia,24(2), 83-93. doi:<https://doi.org/10.31876/rce.v24i2.24821>

Medeiros, R. (2009). Território, espaço de identidade. En M. A. Saquet y E. S. Sposito (Eds.), Território e territorialidades: teorias, processos e conflitos(pp. 217-228). São Paulo: Editora Expressão Popular

Martin, R. y Sunley, P. (2007). Complexity thinking and evolutionary economic geography. *Papers in Evolutionary Geography*, 7(5), 573-601. doi:10.1093/JEG/LBM019

Souza, M. L. de. (2009). Território da divergência (e da confusão): Em torno das imprecisas fronteiras de um conceito fundamental. En M. A. Saquet y E. S. Sposito (Eds.), *Territórios e territorialidades: Teorias,*

La zona panamericana de Trujillo... *Juan Carlos Delgado Barrios. AGORA - Trujillo.* Venezuela. Año 25 N° 45 ENERO - DICIEMBRE- 2022. pp. 17-35

processos e conflitos(pp. 57- 72).São Paulo, Brasil: Editora Expressão Popular

Vázquez Barquero, A. (2007). Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial. Madrid, España: Ediciones Investigaciones Regionales

Vázquez Barquero, A. (2012). Las nuevas fuerzas del desarrollo. Barcelona, España: Antonio Bosch Editor.